

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

Revista digital mensual / sin cargo / N° 49 / mayo 2006
www.sefaraire.com.ar / sefaraire@fibertel.com.ar

Sefaraire, es una publicación creada para difundir la historia, cultura y lengua de los judíos sefardíes.

Al ser expulsados de la península Ibérica después de siglos de residencia allí, un gran número de judíos ellos, se radicó en tierras del Imperio Otomano, donde fueron bien recibidos. Compartieron los avatares del pueblo que los acogió, hasta que disuelto el Imperio, tras la 1ª Guerra Mundial, se produjo la emigración masiva hacia América.

Así arribaron al Río de la Plata numerosas familias provenientes de Estambul, Salónica, la isla de Rodas, Marruecos, etc. Al partir de España en 1492, los sefardíes hablaban el español medieval al que con el transcurso del tiempo, incorporaron términos hebreos, turcos, griegos, franceses, etc., modificándolo hasta darle identidad propia, sin perder su raíz hispánica. Así surgieron las judeo-lenguas: el *djudesmo*, ladino o *españolit* (hablada en Turquía, Grecia, Los Balcanes) y la *jaketía* (lengua de los sefardíes del norte de Marruecos).

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar

Colaboradores permanentes

José Mantel / Lic. Alberto Benchouam

Representante en la ciudad de Tucumán Noemí Brujís

Representante en la ciudad de Córdoba: José A. Rubín

Asistente de dirección: María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por:

Departamento de Cultura de AMIA / CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí) /

Sumario

- P 1 Editorial / carta de Lectores
- P 2 Los recuerdos de Kako Cuño / Recopilación de Noemí Brujís (Tucumán, Argentina)
- P 3 *El tandur de mi chikez* / por Graciela Tevah de Ryba
- P 4 *Meir Matzliah Melamed!* / por Luis León
- P 5 La vida en Alepo antes de la emigración / por María Ch. de Azar
- P 7 El elegido (cuento) / por Alberto Benchouam
- P 9 Iom Haatzmaut (cuento) / por Luis León

Advertencia: Si no recibe Sefaraire hasta el día 5 del mes, reclámelo por e-mail (Números anteriores del 1 al 48 pueden consultarse en: www.sefaraire.com.ar)

Carta de los lectores

Estimado Luis León:

Muchas gracias por enviarme la revista y por mencionar la historia familiar de Esmirna que he escrito. Recibí mails de todo el mundo solicitando un ejemplar. Esto prueba una vez más, que SEFARAIRE es un fascinante puente de comunicación con miles de lectores interesados en la cultura sefardí.

Fuerte abrazo y *Pésaj* alegre para usted y su familia.

Rafael Marcelo Díaz (Argentina)

Mensaje a los lectores

La próxima edición de nuestra revista, será el N° 50. Hace más de cuatro años que la enviamos y distribuimos mensualmente ¿Cuál es nuestro mensaje, escritos en artículos tan diferentes? Algunos contienen humor, otros son sólo tradiciones, algunos constituyen estudios filológicos, todos están vinculados entre sí. El propósito central es difundir cultura y lengua de los judíos sefardíes, ambas indivisibles que hace años se deslizan por un camino que los lleva a su extinción. A pesar que casi no existen núcleos familiares que hablan el *djudesmo*, su historia constituye una parte importante del pueblo judío, y su extinción no implica forzosamente el olvido. Esta lengua que se acuñó en base al castellano medieval, se generó y enriqueció en tierras de Turquía, Grecia, Bulgaria, Yugoslavia, etc. Una lengua donde anidan costumbres, creencias y supersticiones, formas de vida y conductas grupales. Su olvido o desaparición es la pérdida de millones de historias recopiladas espontáneamente en el habla del pueblo sefardí.

Como en la mayoría de estos mensajes, convoco a los dirigentes y responsables de las "empobrecidas" instituciones que tienen bajo su responsabilidad, a que actúen con decisión y sin mezquindades, los invito a que abran sus corazones y se aboquen de una buena vez a recopilar, aunar, desempolvar todos los testimonios, recuerdos, documentos y material gráfico posible para conformar una verdadera historia que se convierta en legado, y poder así trasmitírsela a nuestros herederos en orden y con claridad.

Hasta el próximo número

Luis León

Los recuerdos de Kako Cuño

Investigación enviada por nuestra corresponsal en Tucumán: Noemí Brujís

“Soy Jacobo (Kako) Cuño, no sé cuantos años tengo. Mi abuela nació en 1878 y mi abuelo en 1882. Yo nací en 1932 y fui a vivir con mis abuelos antes de tener un año. Así que sumo a mis años, el bagaje sefardí de siglos que ellos trajeron consigo y me legaron.

Fue tan fructífera la relación con mis abuelos, que soy un fiel relator de la cultura y las costumbres sefardíes. Me crié hablando el *judezmo* y gocé de tener dos madres y dos padres. Con ellos aprendí las primeras palabras en *judezmo*. Con ellos aprendí los primeros versos en *judezmo* y los primeros cantos y los primeros dichos en *judezmo*. Y ya me viene a la cabeza el primer versito que aprendí de mi abuelo:

***Amen , Amen, la Torá, laTorá
el iyico la dirá
Con el pan y el kesho
a meldar se va en derecho.
A la ida de meldar
me topí con un Jajam
El jajam me preguntó
ande vas iyo del Dió
a meldar la Ley del Dió
vida larga que te dé el Dió
a tí. a tu padre v a todos los diidiós.***

Torá: la Ley escrita

iyico: hijito

kesho: ques

meldar: leer

jajam: que conoce la Torá y coordina el rezo

djidiós: judíos

No olvidaré jamás las reuniones en el patio de casa, y las mujeres, sentadas en ronda; una cantaba, la otra comentaba recuerdos de *Izmir* y otras contaban alguna conseja mientras las dueñas de casa *adulzaban*. Los niños jugábamos.

Pasa el tiempo y pienso si todas estas costumbres, se acabaron para siempre: *Adulzar*, *enseñar*: *el ashugar*, *las siete candelas*, en *Rosh Ashana* y *Kipur* pasar las noches anteriores *Sukot*, hacer los dulces de rosas (*condyá*) para las parturientas, ya casi no quedan quienes hagan *sharope*, *piñonati*, *reshas*, *caisí* (damascos), etc.

Mi abuelo nació en Patras, Grecia, y a los 18 años se fue a *Izmir*, por supuesto hablaba muy bien el griego y el turco porque sino, no conseguía trabajo. Me viene el recuerdo de unos *canticos* divertidos, un tanto atrevidos, que se cantaban en rondas de muchachos para elegir quienes quedarían para un juego y quienes no. Frases hechas con versos de cierta melodía, que sumaban palabras en griego y en turco a las del *judezmo*:

Adulzar: servir dulce / *enseñar* (por enseñar) / *ashugar*: ajuar / *las siete candelas*: celebración de nacimiento de una niña judía / *Rosh Hashaná*: año nuevo hebreo / *kipur*: día del perdón /

***El que se´cho este pedo
Jan Bojor le meta el dedo
la tulumba de jashi Moshon
que se la metan por tapón***

***Eli meli .chuyuela
Sasa mula piliska
hebras , platas, kindimas
Tras mis push.***

Nota de la Redacción:

Invitamos a los lectores a enviarnos el significado de las palabras en *djudesmo* de estos dos últimos versos. Es un testimonio espléndido y espontáneo, de este hombre que vive en Tucumán y se expresa en el judeoespañol de Esmirna aprendido de sus abuelos; estos versos están en el argot callejero de la época. Puede ser que el texto aquí publicado difiera del original, deformado por los recuerdos lejanos o por el pasaje a texto. En ese caso nos interesa que envíen las versiones que puedan conocerse.

El tandur de mi chikez (*)

por Graciela Tevah de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

*Kon la teknologik de la ultimá parte del sékolo vente, ¿kuntas son las kosas ke no vimos más?, muntchas son rekodro de muestra chikés, meneándose las imágenes en el meoio. Oy vo a kontarvos del **tandur**.*

Esto akontesía cashi en 1950 en la sivdá de Buenos Aires, ande nasí i me engrandesí. Aínda, muntchas kasas de la civdad no tenían gas, i el tandur era menester para kada famiya, munchas de eyas los truyeron de la Turkía, avía de fierro, kopre, algunos kon tapa, otros no.

En un kantón del kurtijo teníamos una kuba grande ande se guadraba el kimur para kuzinar la semana entera. ¡Probes las musheres kuando el karbón estaba vedre, (komo eyas dizían) i no prendía la lumbre!. ¡Ke iniervosas se punían! Se merkaba en la “karbonería” del kuartier, ande afilu vendían papas i sevoyias. El karbón nunca no podía mankarles.

Demanyiana mi madre estaba pronta para asender la lumbre, ajustando el karbón i asiendo muntanyia de maderikas i papel, ansí asía la flama, trokando el kimur en brasas, djusto era el momento de meter la kumida.

Aínda tengo en mis ojos el momento en ke aprontando el pailón yeno de boios para etcharlo al tandur; enbasha yeno de brasas ke despartía kon la pinza enkolgada al kostado i enriba una chapa yena de brasas para ke se kuzine (komo el forno de agora). ¡Del guesmo ke salía de los boios, aínda oy me se ase agua la boka!

Pasaban la ora i mientras la kumida se kuzinaba en el tandur, se asía otros menesteres i labores de la kasa.

A la ora del mediodía, la kumida estaba pronta, mos asentábamos en derredor de la mesa toda la famiya a gostar de las savoridas kumidas kuzinadas en el tandur.

Munchas tadres, kuando las brasas se azían chikitikas, djusto era el momento de pinchar un piziko de kashkabal kon el pirón, meneándolo asta asarlo, para meterlo adientro de un pan i komo mi madre mos dezía: Berajá i salú se les aga. La savor del kashkaval asado, era un manjar del Dió para mozotros.

Siempre en invierno, (asía muncho más frío ke agora), el tandur se trokaba en estufa, después de alimpiiar i kuzinar lo yevaban adientro de las kameratas para kalentarlas, ama, komo era peligroso para la salú, kuando ia estaba kaente, eskapaban el tandur al kurtiyo.

Me akodro de las kumidas ke la mama asía en el tandur: savoridos shishes, ke agora yamamos brochet. En los “fierrikos” metía una sevoyia, un piziko de tomat, una “kieftika” de karne mulida, i ansina asta yenar el fierriko, dándolo vuelta para kuzinarlo de todos los lados, kuando ia estaba pronto, todo se metía en la pita kon prishil pikado, ¡Ay, ay, ay, la savor de estos shishes!

Aljad al mediodía después de komer, se alimpiaba el tandur, se tiraban las sinizas, deshándolo limpio i aserrado asta ke fuera menester kuzinar de nuevo.

*Kero darvos este chitko omenaje al pedrido **tandur**. Mos enyena de emosión nuestro korazón, al akodrarnos kosas de muestra chikés. **Saludosos i buenos ke estesh todos***

() tandur: brasero / chikez: niñez / meoio: cerebro / kantón: rincón / kurtiyo: patio / kimur: carbón / afilu: además / mankarles: faltarles / pailón: olla grande / boio: elicatese sefardí (tipo empanada) / despartía: repartía / guesmo: olor / piziko: pedacito / bendición y provecho que sea (buenos deseos) / kieftika: albondigueta / prishil: perejil / aljad: domingo / aserrado: cerrado / darvos: darles a Uds. /*

Encuentro musical “de Sefarad a Oriente”

El Sábado 6 de mayo a las 20,30 hs. y bajo el nombre de “**de Sefarad a Oriente**” Cidicsef ha organizado una de sus tradicionales “*nochadas*”. Actuará **Jorge Mehaudy** con repertorio de la tradición judeoespañola y luego **Jorge Chloca y su conjunto oriental**. El encuentro tiene un bono contribución de \$20. Se instalará además, un bar con comidas tradicionales.

Salguero 758 (1177) C.A. de Buenos Aires / Telefax 4861-0686 / cidicsef@ciudad.com.ar

Meir Matzliah Melamed

Por Luis León (sefaraire@fibertel.com.ar)

El final de la festividad hebrea de Pésaj, hace de marco adecuado para nombrar a Meir Matzliah Melamed, quien escribió la última *Hagadá de Pésaj* en judeoespañol del siglo XX, publicada en Miami en 1981.

La *Hagadá* es un texto litúrgico hogareño, cuya lectura incorpora a las mujeres y los niños, quienes participan las dos primeras noches del tradicional séder (1). Este es el mandato del Éxodo, donde determina que serán explicados al hijo, los esfuerzos divinos para sacarlos de Egipto.

La *Hagadá*, se supone, es una recopilación hecha en el siglo X, de textos literarios, pasajes de la Biblia, pensamientos y reflexiones junto a himnos y cánticos de origen medieval y fórmulas rituales de bendición (2). Hay numerosísimas versiones siendo de las primeras, la *Mishné Torá* de Maimónides en el siglo XII. Se estima en tres mil las diversas ediciones desde la primera en Guadalajara en 1482., escrita en hebreo y aparecida como libro independiente.

La edición argentina de la *Hagadá de Pésaj* de Meir Matzliah Melamed, fue editada por la Asociación Comunidad Israelita Sefaradí de Flores "Agudat Dodim", y como toda la obra de este rabino, es de un inmenso valor didáctico y participativo, considerando que la mujer no estaba preparada para leer hebreo y los hombres desconocían el sentido de lo que leían, su versión acompaña el texto hebreo con la traducción al ladino y al español, con aclaraciones y explicaciones del sentido práctico.

El cavritiko, es una canción que forma parte de la celebración de Pésaj, pues se la entona al terminar la cena, en la que participa toda la familia, es acumulativa, requiere de la memoria de cada parte a la que se le suma la anterior. Muchas versiones de ésta, han recorrido el mundo en distintas culturas no judías. El rabino Meir Matzliah Melamed, dice al respecto: "Esta poesía fue encontrada por primera vez en una Hagadá del siglo XVI, impresa en Praga, pero su composición parece ser más antigua, posiblemente desde los tiempos en que la mayoría de nuestro pueblo hablaba arameo. Aunque el *Jad Gadyá* parece ser una canción de niños, esta poesía está considerada como una parábola que describe los diversos incidentes de la historia del pueblo judío, así como también algunas de las profecías de la Biblia...". "El cabrito simboliza aquí, el pueblo de Israel que Dios adquirió para sí con las dos Tablas de la Ley (algunos lo interpretan por medio de Moisés y Aarón, que redimieron a los israelitas de Egipto). Los opresores de Israel fueron a su vez destruidos: el gato representa a Asiría, el perro a Babilonia, el palo a Persia; el fuego a Macedonia; el agua a Grecia, el buey a Roma, el matarife a los musulmanes, el ángel de la muerte a los cruzados. Dios se vengará finalmente de todos los tiranos y restablecerá la justicia en el Mundo".

(1) reunión en torno a la mesa de Pésaj / (2) Elena Romero *La Creación Literaria en Lengua Sefardí*, 1992 España / (3) M. Matzliah Melamed, *Hagadá de Pesaj*, Asociación Comunidad Israelita Sefaradí de Flores "Agudat Dodim" / (4) compró / (5) medida de dinero / (6) golpeó, castigo.

Un Cavritico (Jad Gadyá) (fragmento)

*Un cavritico, un cavritico, que lo mercó (4) mi padre por dos levanim (5), por dos levanim
Vino el gato, y comió al cavritico, que lo mercó mi padre por dos levanim, por dos levanim
Y vino el pero y mordió al gato, que comió al cavritico, que lo mercó mi padre, por dos
levanim, por dos levanim
Y vino el palo, que ajarvó (6) al perro, que mordió al gato, que comió al cavritico, que lo mercó
mi padre por dos levanim, por dos levanim
Y vino el fuego, y quemó al palo, que ajarvó al perro, que mordió al gato, que comió al
cavritico, que lo mercó mi padre, por dos levanim, por dos levanim
Y vino el buey y se bebió el aguam, que amató al fuego, que quemó el palo, que ajarvó al
perro, que mordió al gato, que comió el cavritico, que lo mercó mi padre, por dos levanim, por
dos levanim.*

La vida en Alepo antes de la emigración

Por María Ch. de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

Dice Nissim Teubal en su libro "El inmigrante", recuerdos de su Aleppo natal hasta que emigró en 1904: ***"Estábamos allí como una raza vencida, vegetando y excluidos de casi todas las actividades públicas, pero no vejados en nuestra conciencia (nuestra libertad religiosa era absoluta) ni sometidos tampoco como en otras partes, a saqueos sistemáticos y matanzas periódicas"***.

En los templos y en las casas cada familia celebraba a su albedrío las tradiciones y ceremonias religiosas. En este clima se desarrollaba la vida judía en Aleppo, la religión organizaba la vida cotidiana, hacían sus oraciones, celebraban el *Shabat* en familia, las fiestas del calendario hebreo, bendiciendo el alimento cada vez que lo probaban, saboreando un pocillo de café, fumando un narguile o jugando taule como pasatiempo favorito.

Comerciaban con las caravanas, con los negocios árabes y con los beduinos que cambiaban sus cosechas por tejidos y artesanías, por quesos y frutos, azúcar y café.

Aleppo tenía sus dos mezquitas de gran valor histórico, la de Zacarías y la Kikanab, en cuyas paredes de basalto todavía se leen auténticas inscripciones heteas. Otro de sus monumentos era la gran Sinagoga, del siglo XIII que fue destruida en 1947 por fanáticos nacionalistas. Su interior estaba dividido en secciones y por tradición eran conocidos los lugares que ocupaba cada familia. Tenía cinco altares de estilo oriental, con sus altos pupitres para el oficiante. En el mismo predio estaba el cementerio donde fueron enterrados rabinos y personajes religiosos con fama de santidad.

No se conocían cines y teatros, la vida social se limitaba a las reuniones familiares, que en ocasiones llevaban a sus casas cantores y juglares, despertando la admiración de los invitados quienes aprendían de ellos y luego repetían para su propio esparcimiento. Aleppo contaba a finales de 1900 con unos 250.000 habitantes, distribuidos en tres barrios enteramente deslindados y correspondientes a judíos, cristianos y mahometanos y en el orden mencionado correspondían quince mil, treinta y cinco mil y ciento cincuenta mil, como población total y cada uno dentro de su perímetro sin mezclarse. Como judíos tenían derechos civiles que la ley les reconocía pero en la realidad era muy diferente, si eran agredidos no tenían quien los defendiera o protegiera, imposible acusar a nadie. Aún en el círculo comunitario judío si uno de sus integrantes transgredía el *Shabat*, era considerado réprobo y ni sus familiares se relacionaban con él.

En el ámbito laboral y político no existían luchas sociales, los *efendis* (amos) hacían de sus asalariados lo que mejor les parecía, en un régimen de rigurosa servidumbre. El asalariado era esclavo desde la cuna hasta la muerte, no existían ideas de organización, ni mítines ni reuniones de carácter político o gremial. Los campesinos eran nómades y no les interesaba lo que sucedía en la ciudad. Recorrían libremente los campos con sus majadas, las apacentaban donde hallaban mejores pastos y las vastas extensiones se les ofrecían como si fueran los primeros días de la creación, sin dueños a quienes les perteneciera. Para el beduino la tierra era como el aire y la luz, todos tienen derecho a gozarla sin pago alguno. El fin de las guerras napoleónicas y la influencia europea se difundieron a fines del siglo XIX.

Con la construcción de ferrocarriles, el advenimiento de los buques a vapor y las nuevas técnicas de industrialización, el mundo estaba abierto a productos más baratos provenientes de Inglaterra, Francia y los Países Bajos. Los hombres y las noticias también podían desplazarse más rápidamente, antes había sido lento, caro y peligroso.

Durante la primera mitad del siglo XIX Francia e Inglaterra se desenvolvían en el interior del mundo otomano con fuerte ingerencia en los gobiernos y funcionarios para promover sus intereses comerciales y políticos. También extendían su ayuda y protección a comunidades con las cuales sus gobiernos mantenían una relación especial, como los católicos, armenios, judíos, griegos, con activa participación de las relaciones entre el sultán y las minorías.

La comunidad judía de Aleppo estaba regida internamente por *el rabinato*. Era la autoridad religiosa, a través de un tribunal de justicia autónomo la que resolvía casi todas las situaciones comunitarias. La figura del *Jajam Bashi*, era el cargo político que representaba a la comunidad ante las autoridades civiles. El tribunal estaba formado por sabios rabinos de riguroso conocimien-

to de la Torá. Escuchadas las partes en conflicto, la sentencia que dictaban era irrevocable. Avalados por autoridades musulmanas su resolución tenía carácter oficial.

El uso de talismanes y amuletos era común entre la población que desarrolló un pensamiento mágico, rico en creencias y supersticiones.

Grandes centros religiosos del Oriente Medio contaban con similares tribunales de justicia, el intercambio de consultas entre ellos por sentencias efectuadas, tenían valor de documento, se denominan responsa y son conservadas hasta hoy. Aleppo se caracterizó y destacó a nivel mundial, por su intensa vida religiosa y como gran centro rabínico.

A principios del siglo XX el conocimiento que los judíos de Aleppo tenían de Egipto y de ciudades de América se convirtieron en un atractivo lugar de migración, y los que se aventuraron a través los desconocidos mares hacia 1890, fueron pioneros que con sus noticias de libertad y prosperidad invitaban a parientes y amigos que llegaran a las nuevas tierras.

El Día del Idioma

La Academia Argentina de Letras en el ámbito de la XXII Feria Internacional del Libro de Buenos Aires celebró el Día del Idioma. Por primera vez la lengua de los sefardíes, el judeoespañol, fue presentado por **María Ch. de Azar** (*) en una clara exposición que destacó el recorrido de la lengua que los judíos de España llevaron consigo, tras la expulsión de la península Ibérica por los Reyes de Castilla y Aragón en 1492.

Fue verdaderamente un acto importante, considerando que la Academia fue fundada en 1936, como lo recordó su presidente el Dr. Pedro Luis Barcia, que participó de la celebración junto a los panelistas Santiago Kovadloff, (se refirió al tema "*Heredar una Lengua*"), y al profesor Cesar A. Fernandez (dedicó su conferencia a "*La lengua española en el norte de la Patagonia*"). Los presentes se deleitaron con el recital de Jorge Mehaudy dedicado a canciones del repertorio sefardí.

(*) **María Ch. de Azar**, es licenciada en psicología, codirectora de *Sefaraires* y además miembro de la CD de Cidicsef.

Actividades de Cidicsef

Las próximas actividades en la sede de Cidicsef, aranceladas para los no socios serán las siguientes:

El Miércoles 3 de mayo, de 19 a 21 hs. estará Zeldá Ovadia (Israel) con "*Joyas y vestimentas de los judíos del Imperio Otomano*" (con diapositivas)

Sábado 6 de mayo, 20,30 hs. "*de Sefarad a Oriente*" con la actuación de Jorge Mehaudy y luego Jorge Chloca y su conjunto oriental (bono contribución \$20)

Miércoles 10 de mayo, 19 a 21 hs., disertará María Kodama, "*La Memoria en Borges*", en un homenaje por el XX aniversario del fallecimiento del ilustre escritor.

Miércoles 17 de mayo, 19 a 21 hs. la Lic. Hélène Gutkowski expondrá sobre "*Istanbul, Salónica, Rodas...cunas del exilio sefardí*" (con diapositivas)

En el marco de la **XXXII Feria Internacional del libro** (sala J.L.Borges, Predio Rural de Palermo) el **Domingo 7 de mayo de 15 a 16,30 hs.**, se presentará la revista anual ***Sefárdica/16*** con un CD. Estará en el panel Zeldá Ovadia y cantará Sofía con acompañamiento musical.

Salguero 758 (1177) C.A. de Buenos Aires / Telefax 4861-0686 / cidicsef@ciudad.com.ar

Falleció el filólogo y estudioso de la cultura sefardí Jacob Hassán

Hace pocos días falleció el profesor Jacob M. Hassán. Desde la década del sesenta participaba junto a los renovadores de la filología y fue el principal protagonista del gran movimiento de estudiosos de la temática sefardí en España. "*La experiencia histórica de su comunidad de origen, condicionó decisivamente el pensamiento lingüístico de Jacob M. Hassán. Contra lo que es todavía un prejuicio extendido en círculos académicos y literarios sefardíes de Francia, Turquía e Israel, Hassán sostuvo que el judeoespañol, aún en sus variedades geográficamente más alejadas de la península ibérica, nunca dejó de ser parte de la lengua española*" sostiene *Legado Sefardí*.

Propuso su propia normativa para la escritura del judeoespañol que sostuvo en los innumerables artículos publicados durante su intensa vida de investigador incansable.

El elegido (CUENTO)

Por Alberto Benchouam (saludoso@yahoo.com.ar)

Los bordes ajados lo dificultaban, pero tras un minucioso examen a trasluz, Víctor Pardo logró descifrarla: la fotografía había sido tomada en el mes de marzo de mil novecientos veinticinco.

Desde la imagen en sepia, amarillenta y borrada en la parte inferior, una mujer joven semi acostada en un sillón, sostenía sentados, uno en cada rodilla, a dos niños vestidos de idéntica forma y aparentemente de la misma edad, de rasgos iguales, aunque uno de ellos miraba la cámara de frente, mientras que el otro giraba un poco el rostro, como si en ese momento se hubiera distraído con una imagen o palabra. Un poco más atrás, y sosteniendo el vestido de la mujer, una niña de unos cuatro años, con una muñeca cuyas piernas se iban del encuadre.

Víctor ya estaba por guardar la foto en la caja que había dejado su hermana Rosa entre otros recuerdos de Turquía, cuando descubrió una carta en papel transparente, escrita con letras apretadas y cursivas, también borrada en las partes que se acercaban a los bordes.

- Estos somos los tres hermanos, con nuestra madre, seguramente después que quedó viuda – comentó a su sobrino - y esa carta, la miró atentamente—no la puedo entender - está escrita en *rashi*, lo olvidé porque algo sabía cuando vine de Esmirna, pero nunca lo practiqué, en esa época la correspondencia era escasa, y se ocupaba tu abuela.

- Igual llevate toda la caja, tío, después lo que no querés me lo traés, lugar en el altillo para guardarla no falta.

Esa noche Víctor no pudo dormir bien. Doy vueltas en la cama, como el *pesh* en la mar, se le ocurrió. Se levantó en la mitad de la noche y preparó café, acomodándose en el living luego de encender todas las lámparas, necesitaba mucha luz para entender la foto y la carta.

La imagen no le ofrecía demasiadas dudas: era su familia, uno o dos años antes de partir para la América. Su madre, su hermana Rosa, su hermano fallecido de escarlatina antes de emigrar y él, pero cuál de las dos criaturas sería, cuál había sido abatido por la enfermedad antes de abordar el barco en el que transcurrió un mes de travesía?

Estuvo observándola, se detenía en cada palabra, que además continuaba en la otra en un mínimo espacio de papel, como si el autor hubiera querido que una sola hoja alcanzase para contar lo que sucedía en *Evropa*.

Pasaron tres días y la carta lo perseguía, sentía como si hubiera olvidado un idioma cuyo desciframiento era imprescindible para conocer sus orígenes, como si le faltara una llave que abriría partes de su pasado de inmigrante, algo maravilloso, terrible o simplemente confirmatorio de las historias familiares, ya que, salvo un primo que vivía en La Plata, todos los demás habían nacido en este país.

Pero ¿de qué forma enterarse del contenido de la *letra*, como la llamaban cuando llegó a Buenos Aires?

Por fin, ese miércoles después de almorzar, fue hasta el asilo de ancianos de la calle Gurruchaga y afortunadamente, dió con un viejito pequeño y de ojos azules, que entendía y sabía leer la grafía misteriosa que sólo recordaban unas pocas personas en ese conglomerado urbano.

Lo invitó a merendar en una confitería de la calle Corrientes. El anciano, a quien se veía generoso con lo que sabía, le expresó su deseo de ayudarlo si podía, dado que hacía tiempo que su vida transcurría entre las simples conversaciones del lugar y la ida y venida al Templo de la calle Camargo, para decir las oraciones diarias y conmemorar las fiestas.

Víctor, ansioso y en silencio, esperaba que terminara de leer la carta. El hombre se sintió mirado por él varias veces, y al fin dobló la hoja con cuidado y la depositó sobre la mesa. Por un momento el orgullo del saber brilló en los ojos de ese nuevo Tiresias.

- Mira, lo que dice creo que te va a asombrar - el viejo ya hablaba casi un castellano moderno - es una carta enviada a tu madre, no tiene que ver con la foto, habrán hecho otra foto igual o una de los dos hermanos solos y la enviaron a la Grecia, ¿viene de ahí, de Salónica?, porque puede ser así, una prima de mi madre estaba casada con un griego, de los *nuestros*, de muchas *parás*.

- Recibimos a este hermoso *musafir* – explica - lo cuidaremos bien, no le faltará nada, lo haremos *escapar* de la mejor escuela - y te mandamos una ayuda para el otro *buchuk* y tu *hishika* - después hay saludos y buenos deseos, ya sabes como somos *mosotros* para *quitar bueno de la boca*. Ah, también se quejan porque el *Dió* no les mandó hijos.

Víctor regresó a su barrio de Belgrano caminando, ese año cumpliría ochenta años y disfrutaba de las calles arboladas del fin del verano. Se sentó cerca del balcón, y fue armando la historia, que fue surgiendo de a poco durante las treinta cuadras recorridas. Seguramente su mellizo no murió de un mal infeccioso a los dos años, la miseria en que vivían hizo a su madre desprenderse de uno y enviarlo a vivir con su prima, entonces surgió la ciudad...Salónica, y al mismo tiempo alcanzó su mente todo lo leído, escuchado y espantado de la deportación y exterminio de los setenta mil judíos que vivían allí y adonde regresó sólo un puñado, en mil novecientos cuarenta y cinco.

Ya no podría contar que allí tuvo a unos parientes lejanos, sino a su hermano mellizo, quizás gemelo, pero ¿cómo podría apropiarse de ese secreto que había logrado conservarse setenta y ocho años? O tal vez el hombre no sabía leer *rashi*. Estuvo horas sin moverse, al fin sacó la foto de su bolsillo y la miró detenidamente. Se fue tranquilizando con un pensamiento, en definitiva, si lo que intuía era verdad, el niño pudo haber vivido unos veinte años más, o escapado a los bosques como partisano, o ser uno de los pocos que se salvaron de la masacre. Pero, si por lo menos pudiera saber cuál de los dos era él y cual su *buchuk*. Si no lo atormentara la mirada definitoria de su madre. Si el cantón pudiera marcar al elegido, a ese besado con lágrimas al marcharse y recibido con alegría en el puerto de Salónica. Uno, miraba atentamente la cámara, los ojos del otro huían hacia un costado, como si no quisiera ver el futuro. Ese futuro que a uno le trajo una larga vida en Argentina y a otro un tren de ida que atravesó los Balcanes.

Rashí: antigua escritura con letras hebreas del idioma judeoespañol / *letra*: carta / *musafir*: visitante / *hishika*: hijita / *Dió*: Dios / *parás*: dinero / *escapar*: salir / *buchuk*: mellizo.

1er Encuentro Nacional de Instituciones en Argentina

Al cumplirse 111 años de presencia sefardí en Santa Fe, se está organizando para julio de 2006, el **Primer Encuentro de Instituciones Sefardíes** que reunirá a las diversas agrupaciones comunitarias del interior, hasta hoy, según nuestro criterio, sin una interconexión orgánica. Tendrá el auspicio de FESERA (*Federación Sefardí de la república Argentina*), y representa a escala nacional un importante emprendimiento del interior argentino, ante el gran decrecimiento de los cultores hablantes de judeoespañol- Desde la Provincia de Santa Fe, donde se encuentran los gestores de esta idea, han prometido mayores informes para el próximo mes. **Sefaraires** saluda con alegría este emprendimiento que muestra una acción concreta y positiva de los dirigentes santafecinos, y les prestará desde estas páginas todo el apoyo que requieran.

La Casa Farhi- Guini – MEMORIAS

Se ha editado en Buenos Aires bajo ese nombre el libro de Jacques Farhi Abulafia, estudioso de la temática judía en general y sefardí en particular. Es él, vuelca sus experiencias y conocimientos sobre la cultura judeoespañola incorporando recortes de publicaciones especializadas, cuidadosamente seleccionados, una tarea que permite al lector acceder a temáticas quizá desconocidas por imposibilidad de acceso a las mismas.

Máximas, obras de teatro, canciones y variadas formas de la expresión del arte y la literatura se suceden para conducir al lector por la lengua de los sefardíes, entregándole un conjunto indivisible, que Jacques Farhi inicia con una frase de Edgar Allan Poe y concluye con una "carta abierta a Dios", agregando en la retiración de tapa la frase de Edmund Burke "*Las personas que nunca se preocupan por sus antepasados, jamás se interesarán por la posteridad*", testimoniando así el objetivo principal, que se puede deducir, impulsó al autor a escribir este trabajo: transmitir la memoria de sus antepasados a las futuras generaciones.

Iom Haatzmaut (CUENTO)

por Luis León (sefaraire@fibertel.com.ar)

La sola lectura de esas dos palabras en el diario de Buenos Aires que tenía entre mis manos, me provocó el torrente de recuerdos que aquí intento describir. *Iom Haatzmaut* es el día de la Independencia de Israel, coincidente con el de la creación del estado hebreo.

Mira..., si la Gran Bretanyia se va de Palestina, a los djidiós mos van a ajarvar (1). Recuerdo a mi abuela con una Biblia escrita en judeoespañol en su mano, hablándole a mi madre.

Mira..., si la Gran Bretanyia se va de Palestina, a los djidiós mos van a ajarvar, le repetía, mientras su vista no dejaba de recorrer las líneas de texto sobre las suaves hojas del Libro. Ella sabía leer bien en hebreo, y fue quien me inició en las maravillosas historias del Antiguo Testamento. Pero pienso que no creía que un puñado de idealistas iba a equilibrar fuerzas en Medio Oriente si el Estado judío se creaba. En ese momento, sabría recién de grande, algunos acusaban a mi abuela de pesimista y falta de conciencia sionista.

Eran los finales de la década del cuarenta, yo niño aún, carecía de conocimiento sobre la geografía del mundo y la situación dolorosa por la que muchos pueblos acababan de transitar por la gran guerra, pero algo había escuchado sobre el Palmaj (2), la explosión del King David (3), aunque en mi cabecita, las mezclaba con las luchas de indep0endencia que los criollos del Río de la Plata libraron siglos atrás contra la corona española. Mi único líder auténtico era el general San Martín, libertador de América, y el resto, eran para mi sólo nombres. Así crecí y cuando tenía nueve años, una tarde desperté de mi siesta con alboroto, mis abuelos y mi madre comentaban un suceso que me costó comprender, trataron de explicarme el alcance de la resolución de las Naciones Unidas, de la partición, de la creación de un estado judío, que se llamaría Israel. ¿Donde quedaba, pensaba para mis adentros, el nombre que aparecía en la canción que mi abuela me enseñó?

Viva, viva, Palestina / Muestra tierra karísiiiima

Ande nuestros padres sufrieron / i al fin salvación ia tuvieron (4)

La melodía era linda y ella la cantaba con fervor. Los acontecimientos no terminaron allá, cada día había novedades, resoluciones, en las gestiones del nuevo Estado, y en Villa Crespo, el barrio donde vivíamos, un día se formó una manifestación. Desde el balcón de nuestro departamento del quinto piso, me recuerdo sentado en mi bicicleta junto a mi abuela observando un grupo de gente que llevaban banderas, crecía tanto que la policía cortó la ancha avenida Corrientes, unos daban vivas desde atrás, otros trataban de contagiar al resto con su himno, se preparaban para el acto en el luna Park, donde celebrarían el Nuevo Estado Judío, a pocos años del horror del nazismo.

Comenzaron a marchar, encendiendo el fervor de los que los esperaban para sumarse. Mi abuela, entonaba desde arriba *Hatikva*, y me invitaba a acompañarla, mientras arrojaba confites de almendra al grupo, que ignoraba allí abajo el fervor de ella. Celebraba, celebraba con alegría, y yo la acompañaba tocando el timbre de mi bicicleta. En ese momento dejó a un lado su sentencia: *Mira, si la Gran Bretanyia se va de Palestina, a los djidiós mos van a ajarvar*, dando apoyo incondicional a los héroes que expulsaron de Palestina a los colonialistas ingleses. Hoy, cuando procuro acordarme de esos días, al leer sobre enfrentamientos en Medio Oriente, acuden a mi memoria las sentencias dolorosas de mi abuela, sus temores hoy hechos realidad, mis infantiles imágenes de una tierra árida, que mi abuela llamaba "La Palestina". Y yo, como si tuviera aún ocho años, no puedo dejar de pensar en el general San Martín, su lucha por la independencia, como la que los judíos libraron contra los ingleses por el anhelo de tener su patria, como el anhelo que de los árabes por su merecida parte de Palestina. Hay tierra para todos, les diría a unos y otros el Gran Libertador, miren altura..., la misma altura que a él lo hizo dejar su patria y renunciar a la gloria, para no ver las mezquindades y las luchas fratricidas. Yo veía a los nueve años, a árabes y judíos como hermanos, los imaginaba viviendo en su Palestina en paz, y a esa edad, yo, ya no creía en los reyes magos.

En judeoespañol *ajarvar*: pegar / *Palmaj*: ejército judío de liberación / Hotel empleado por las fuerzas británicas de ocupación como cuartel central, y fue volado por guerrilleros judíos / dos frases del himno hebreo *Hatikva*, que al declararse la independencia cambió la palabra "Palestina" (correspondiente a la región) por la de Israel correspondiente a la parte que les tocó en la partición.